



36 *lo huan 8-x-1483* *2009-02-27* CULTURA

Andrés Morales habla de su último libro

"La poesía es el oráculo mayor"

Verónica San Juan
SANTIAGO

Ni barbudo ni melensado. Ni desordenado ni descuidado. Encorbatado. Elegante. Engominado. Casi un caballero.

Porque Andrés Morales no soporta las imágenes estereotipadas del poeta. Le parecen kitsch. Por eso él podría pasar por uno de esos mismos ejemplares que le preguntan cuánto gana escribiendo poesía.

A los 31 años este doctor en Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Barcelona ya ha escrito siete libros y ganado el premio Miguel Hernández al mejor poeta latinoamericano. Con obras editadas en España y Argentina, algunos de sus trabajos circulan en Suiza, Francia y hasta en Croacia (en croata, claro).

Poesía relacionada con el desgano de la vida es la suya y apocalíptica su visión del mundo. Desde el principio, desde *Penélopeas extrínsecas* o *Soliloquio del fuego*, sus primeros libros.

Lo apocalíptico tiene que ver con lo especialmente desolador que ha sido este siglo. Ha habido un Hiroshima, campos de concentración, genocidio. No sé si la historia se encorrió con este siglo, pero si ochas la película para atrás te das cuenta que la visión no puede ser esperanzadora. La poesía apocalíptica es una especie de clarín que suena por ahí, que dice ojo, cuidado, que si sigues ocurriendo estas cosas no hay más mundo. Chao. Adios. Se hace para que el lector se rentezca y sienta efectivamente que está produciéndose el desencantamiento del mundo. En este momento hay señales en todas partes. Si hubiera una sirena que ululara en cada momento de peligro, estaríamos sordos.

La tentación es la de hablar como el académico que desde hace seis años enseña Literatura Española y Poesía Europea y Chilena a los estudiantes de Letras de la Universidad de Chile. Teoriza sobre la labor del poeta. A petición de su interlocutor, intenta una mirada más próxima a su poesía. Para argumentar, toma una teoría de la física. Aquella que afirma que observar es perturbar.

Cuando yo, poeta, observo, perturbo la conciencia de las cosas, de los sentimientos, porquelo estoy captando, agarrando y poniéndolo en un texto. Uno es una especie de papel secante; un gran fagocitador; una especie de gusano que se lo come todo y lo reprocesa, que siempre está en estado de metamorfosis. Algo así como un canal de transmisión de la electricidad poética que no se sabe de dónde viene. El asunto es que de repente, algo te enciende los motores y hace que pases esa electricidad.

Pero juego es para él la poesía. Juego que asimila a la labor del mago que saca objetos de su chistera.

Y los saca, ¿para qué? No sé. No para ganarse la vida... para sorprenderse a sí mismo, para tener una sensación maravillosa de meter la mano en el sombrero y sacar un conejo, un reloj despertador...

No creo en la imagen del poeta-profeta. Si en la del poeta-interrogador que hace preguntas a las grandes preguntas. Como en *Visión del oráculo*, su último libro, editado en el invierno pasado.

Se supone que el oráculo es el que da las respuestas. Pero su visión es confusa. El oráculo es un un asertijo. A él se le consulta para hacer un viaje, un negocio, para contrar matrimonio. Su visión es la de la pregunta y de la respuesta encriptada. Para mí, la poesía no siempre es transparente, también es un mundo cifrado. Las variantes son infinitas y la visión del oráculo es esa misma variedad, esa misma infinitud de respuestas y preguntas.

Poemas del vidente llamó a la primera parte de su libro.

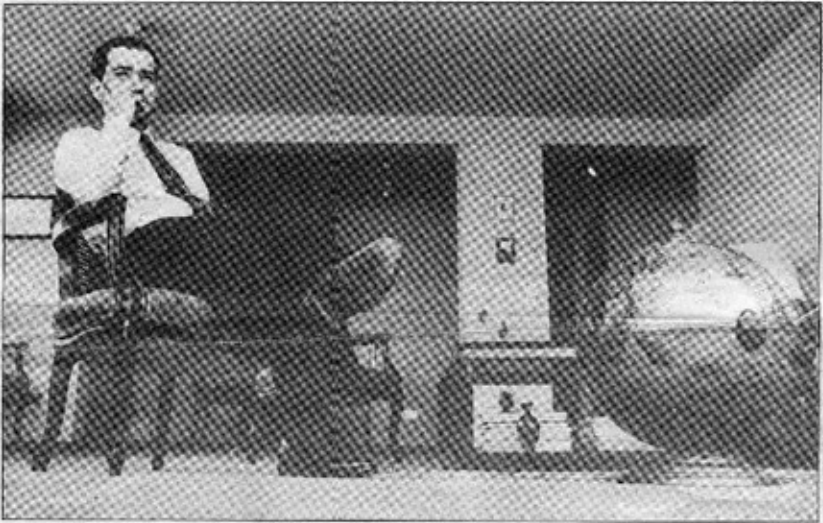
La videncia tiene que ver con el misterio. La adivinación, sea a través de las manos o la quiromancia, tiene que ver con lo poético. Están al lado si no en el mismo terreno. Por eso creo en el poeta como vidente, al modo de Rimbaud.

La leyenda de Dido y Eneas subyace en la segunda parte. Eneas que consulta el oráculo y la respuesta fatal: salir de Cartago, cruzar el mar y dejar a Dido.

—Esa es la visión que tengo del amor. Tiene que ver con el dejar, el partir. El amor entendido como algo que se rompe permanentemente.

Y todo el libro tiene que ver con una convicción profunda del poeta:

—Creo en la adivinación a través de la poesía, en la "poiesomancia". Ella es el instrumento de consecución del destino. Es el oráculo mayor. Es la fuente que yo consulto. Tomo un sexto. Lo abro y ejerzo preguntas sobre él y de pronto encuentro respuestas extraordinarias como sor humano, como hombre inquieto. Cuando quiero aprehender el mundo voy a la poesía y lo consulto. Esa es mi manera de sentir el mundo.



"El poeta es quien hace preguntas a las grandes preguntas", señala Andrés Morales, doctor en Filosofía y Letras y autor de "Visión del oráculo".

"La poesía es el oráculo mayor" [artículo] Verónica San Juan.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morales, Andrés, 1962-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La poesía es el oráculo mayor" [artículo] Verónica San Juan. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile